

Autor: **SONIA ALCONINI**

Año: 2006

Título: Alianzas, Prestigio y Celebraciones Públicas en
Yoroma: Los Inkas y Yamparas en los Valles In-
termedios

REUNIÓN ANUAL DE ETNOLOGÍA

AUTONOMÍAS REGIONALES *y Pueblos Indígenas*

SEMINARIO I
ARQUEOLOGÍA Y ARTE RUPESTRE

SEMINARIO II
ANTROPOLOGÍA HISTÓRICA

SEMINARIO III
ANTROPOLOGÍA SOCIAL Y/O CULTURAL

SEMINARIO IV
CULTURA(S) POPULAR(ES)

SEMINARIO V
AUTONOMÍAS REGIONALES Y PUEBLOS INDÍGENAS

TOMO I
MUSEO NACIONAL DE ETNOGRAFÍA Y FOLKLORE
FUNDACIÓN CULTURAL DEL BANCO CENTRAL DE BOLIVIA
VICEMINISTERIO DE CULTURA

*24 al 27 de agosto de 2005
La Paz, Bolivia*

XIX Reunión Anual de Etnología

24, 25, 26 y 27 de agosto de 2005



Tomo I

SERIE:

Anales de la Reunión Anual de Etnología

MUSEF

La Paz, Bolivia

2006

Bolivia. Museo Nacional de Etnografía y Folklore.

Reunión Anual de Etnología, 19. -- La Paz: MUSEF, 2006
t. 1. xii; 798p.; ilus; grafs; tpls.- (Anales de la Reunión Anual de
Etnología)

D. L.: 4-1-1407-06

<ARQUEOLOGÍA> <PINTURAS RUPESTRES> <ANTROPOLOGÍA VISUAL>
<TIWANAKU> <YAMPARA> <URU> <MOSETEN> <YUQUI> <THAKHI> <LEN-
GUA AYMARA> <APELLIDOS> <LINGÜÍSTICA> <TODOS SANTOS> <KIPUS>
1. Serie.

COMITÉ EDITORIAL

Elizabeth Torres
Jorge Goitia
Galo Illatarco
Javier Romero
Freddy Maidana
Ladislao Salazar

DIAGRAMACIÓN

Eugenio Chávez

IMPRESIÓN

Central Gráfica
Tlf.: 2495294

MUSEF EDITORES

Correspondencia y Canje:
Calle Ingavi 916
Teléfonos: (591-2) 2408640
Fax: (591-2) 2406642
E-mail: musef@ceibo.entelnet.bo
www.musef.org.bo
Casilla postal 5817
La Paz, Bolivia

Es una publicación del Museo Nacional de Etnografía y Folklore, auspiciada por la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia.

- El contenido de los artículos que se publican en este libro es de completa responsabilidad de los autores.
- Todas las ponencias, incluidas las no editadas en este texto, pueden ser consultadas en el Archivo Central del MUSEF.

SONIA ALCONINI¹

Alianzas, Prestigio y Celebraciones Públicas en Yoroma: Los Inkas y Yamparas en los Valles Intermedios

En este artículo se sintetizan los hallazgos más importantes de las investigaciones arqueológicas que mis colegas y yo realizamos en el sitio arqueológico de Yoroma (S-289) el año 2002. Yoroma fue uno de los asentamientos Yampara más grandes (15 ha) en la región sudeste del valle de Oroncota, Chuquisaca (Figura 1). El señorío Yampara fue parte de la confederación multiétnica Charcas establecida en los valles intermedios del sudeste cerca de la frontera Inka. Este proyecto estuvo orientado a entender los efectos de la conquista imperial Inka a niveles comunal y doméstico en una región marginal fronteriza, así como la evaluación de la trayectoria de evolución de Yoroma como centro local Yampara en Oroncota.

En esta oportunidad presentaré brevemente los resultados de excavación en cuanto áreas de actividad, y los cambios funcionales del sitio a través del tiempo. En la segunda parte, evaluaré: 1) el efecto de la conquista Inka en el acceso a bienes de prestigio y status de las elites locales, 2) cambios en las celebraciones públicas y de producción lítica antes y después del arribo Inka, y (3) cambios en las estrategias de liderazgo político y de extracción laboral usadas por las elites locales con el Inkario.

Para responder a estas preguntas, la investigación estuvo basada en el mapeo y registro de la arquitectura en Yoroma, en recolecciones de superficie, y en excavaciones extensas para documentar la intensidad y distribución de los conjuntos artefactuales en el asentamiento.

Yoroma está localizado en la cima de un montículo, con acceso a zonas agrícolas en la base del valle, justo en la intersección de los ríos Pilcomayo e Inkapampa. Al sur, se extiende la gran meseta del Pucara de cerca 1.000 m. de altitud. A juzgar por su localización, Yoroma tuvo acceso privilegiado a tierra fértil agrícola, así como acceso a recursos riverinos (Figura 1). El sitio tiene arquitectura bien preservada en superficie. Más allá de mis expectativas iniciales, el asentamiento reveló una larga historia ocupacional iniciándose en el periodo Yampara Antiguo (400-800 D.C.). Sin embargo, por razones de tiempo y objetivos, este artículo se restringirá a la comparación de dos periodos: el Yampara Inka Tardío (1300-1536 D.C.) y el periodo Yampara Clásico (800-1300 D.C.) antes del arribo Inka.

¹ University of Texas, San Antonio

Agradecimientos: En esta sección quisiera extender mis más profundos agradecimientos a las personas e instituciones que posibilitaron esta investigación. Agradezco a la Fundación Heinz para la Investigación Arqueológica en Latinoamérica a través de la Universidad de Pittsburgh, y a mis colegas de la Universidad de Texas por su apoyo. Agradezco en particular a Marc Bermann, Olivier deMontmollin, y Robert Drennan por su constante apoyo y guía intelectual. Además, agradezco a Carla Jaimes, Soledad Fernández, Edmundo Salinas, y Orlando Tapia, quienes participaron de las excavaciones en Yoroma el 2002. Asimismo agradezco a Claudia Rivera y a las comunidades Quechuas de Oroncota y Yoroma por compartir su conocimiento conmigo.

Periodo yampara clásico

Antes de la conquista Inka, la ocupación en Yoroma estuvo enfocada en las partes este y oeste del asentamiento, mientras que en la parte central no se encontraron claras evidencias de construcción arquitectónica u ocupación (Figura 2).

Al este, se identificó un extenso montículo de basura formada por la continua deposición de restos provenientes de actividades de consumo a gran escala (Figura 2). Este extenso basural contuvo una de las concentraciones más altas de cerámica, con predominancia en vasijas de almacenamiento utilitarias. Las vasijas de servir tuvieron con un componente significativo de formas decoradas en varios estilos locales Yamparas e importado. En comparación a otras áreas, es evidente la diversidad de estilos decorativos cerámicos. Además, el basural contuvo restos óseos incluyendo algunos huesos de pescado del río Pilcomayo, carbón y una cantidad moderada de núcleos y lascas de cuarcita blanca en diferentes estadios de reducción.

En el extremo este, con directo acceso a la base del valle, se encontraron evidencias de ocupación doméstica en estructuras circulares de piedra tosca (Figura 2). Excavaciones en una estructura (St. 3) revelaron una matriz cultural conteniendo un fogón y una urna funeraria con los restos de un infante.

En el área oeste, se identificaron varias estructuras circulares construidas y usadas durante este periodo. Excavaciones en la estructura 50 reveló un conjunto de restos incluyendo a dos batanes y un molador. Al norte (Unidad 19) en un área abierta, se excavaron un grupo de entierros parcialmente articulados y depositados directamente en la matriz estéril.

Al sudeste, se identificó un grupo de elaboradas urnas funerarias. A juzgar por la intencional selección de un número significativo de dientes y muelas, algunas de estas urnas contuvieron los restos de varios individuos deliberadamente enterrados juntos. La primera urna contuvo por lo menos tres individuos, tres vasijas utilitarias y dos vasijas decoradas en el estilo Huruquilla de los valles vecinos al sur. En la segunda urna no se identificaron restos humanos, más bien, una jarra y un cuenco en el estilo Yampara Temprano. La tercera urna contuvo los restos de un grupo de dientes y molares, un cuenco Yampara Antiguo, y una vasija en el estilo Yura de los valles vecinos. La cuarta urna incluyó los restos completos de un infante en posición flexionada, y una vasija decorada Huruquilla con engobe blanco, y un cuenco combinando los estilos Huruquilla y Oroncota Blanco (Figura 3). Llama la atención el énfasis en el uso de ceramios del estilo Yampara Antiguo y variantes importadas vecinas como parte de la parafernalia funeraria.

Estos entierros –depositados durante el periodo anterior Yampara Antiguo, pero reorganizados y amplificados en el periodo Clásico Yampara--, evidencian el desarrollo de un culto a los ancestros en la sociedad Yampara.

Detrás de este complejo mortuario, se identificó un taller lítico con concentración de núcleos y lascas de cuarcita blanca en diferentes estadios de reducción. Junto a estos restos, yacía una cantidad considerable de restos cerámicos provenientes de vasijas utilitarias de almacenamiento y de servir, en una variedad de estilos locales Yampara e importado. A juzgar por la concentración de material cerámico junto al de producción lítica, esta área además de estar dedicada a la producción lítica en gran escala, también fue usada para actividades de consumo más allá de la esfera doméstica.

Periodo yampara inka

En el siguiente periodo Yampara Inka, el asentamiento de Yoroma creció en tamaño y complejidad, como se observa en la creciente construcción de arquitectura doméstica y pública, y en la amplificación de actividades descritas anteriormente.

Al extremo este del asentamiento, continuó el crecimiento de ocupación doméstica. Se identificaron los restos de un complejo residencial, formado por un grupo de estructuras circulares alrededor de un patio abierto. Dos de estas construcciones fueron excavadas. La estructura 34, reveló evidencias de uso doméstico, siendo que se encontró un fogón junto a un batán y un cuenco utilitario completo.

Excavaciones en la estructura 3 revelaron un uso especializado. Esta estructura circular fue el repositorio de una elaborada ofrenda formada por una vasija utilitaria conteniendo un cuenco de estilo Yampara y una jarrita utilitaria. En la base se identificaron los restos de un batán, lentes de ceniza y setenta y siete cuentas de collar de concha finamente elaboradas. Más abajo, yacía una estructura temprana asociada a un piso de arcilla amarilla, asociada a una urna funeraria conteniendo los restos de un infante, un batan y conchas terrestres completas.

En general, estos hallazgos sugieren que una típica residencia Yampara estaba compuesta por un grupo de estructuras circulares, formadas por una cocina y una serie de cuartos con uso especializado, incluyendo repositorios funerarios.

En las márgenes empinadas al noreste, se construyeron estructuras circulares en fila. Debido a su localización marginal, ausencia de rasgos domésticos y escaso material en la matriz cultural —en su mayoría ceramios utilitarios de almacenaje—, estas estructuras tuvieron un uso no doméstico, y más bien sirvieron como estructuras de almacenaje o *qolqas*.

En la parte central del asentamiento, se construyeron un grupo de estructuras oblongas grandes formando un patrón casi celular. Tres estructuras fueron excavadas (St.29, St. 30 y St. 16B), revelando resultados similares. Todas estas construcciones revelaron un solo episodio de uso, y una matriz cultural difusa con pocos rasgos culturales (Figura 4).

En superficie, en algunas de estas estructuras se registraron concentraciones de batanes, sugiriendo que algunas fueron usadas para el procesamiento de granos a una escala más allá del nivel doméstico. La estructura 31, una construcción circular de dimensión mediana, reveló un uso funerario siendo que un entierro primario fue depositado directamente en el suelo sin parafernalia funeraria.

En la parte central del asentamiento, se identificó un complejo residencial de elite. Este complejo estuvo formado por dos estructuras oblongas encima de una plataforma artificial, y otras dos estructuras a manera de patios más abajo. Todo este conjunto residencial había sido construido encima del montículo de basura del periodo anterior, como producto de actividades de consumo a gran escala. En las construcciones de arriba (Estructuras 25 y 26), se encontraron en el nivel cultural los restos de un plato Inka, una campana de cobre en forma de estrella de alto valor local, y un *rupu* de cobre Inka. Tomando en consideración la alta escasez de material Inka en la región, esta residencia de elite gozó de acceso preferencial a materiales imperiales Inka, junto a bienes de prestigio local. Esta área también contuvo una concentración moderada de material cerámico utilitario y decorado en comparación a otras áreas del periodo.

El patio del complejo residencial reveló la formación de un nivel generalizado de basura como parte de actividades de consumo a gran escala asociada a celebraciones públicas. En el basural se registró una gran concentración de cerámica rota —utilitaria y vajilla decorada de servir— junto a huesos de pescado del río *Pilcomayo* y carbón. Junto a este patio, yacía una estructura pequeña asociada (St. 34-A), quizás usada como cocina a juzgarse por la concentración de ceniza y utillaje cerámico de almacenaje y cocina.

Al oeste del asentamiento, un grupo compacto de estructuras circulares de piedra todavía se preserva. Algunas de estas estructuras fueron excavadas (Figura 4). La construcción 41 fue usada como *qolqa* de almacenaje, siendo que en ella se identificó una leve matriz cultural, no rasgos domésticos y poco material cerámico perteneciente a vasijas de almacenaje. La estructura 50 tuvo un uso más bien especializado, conteniendo una ofrenda ritual. Esta ofrenda estuvo formada por seis campanas de cobre en forma de estrella y depositada en pares, junto a una estatuilla de maíz en piedra negra, un pulidor de basalto y una concha terrestre. Todo este conjunto estuvo cuidadosamente depositado en una superficie de grava específicamente construida con este propósito (Figura 5).

Más allá al este, otra estructura circular (St. 4-B) fue usada como un área de cocina, dedicada a la preparación de alimentos a una escala mayor del nivel doméstico. En la matriz cultural se identificó una concentración alta de pedazos de carbón junto a un número considerable de marlos quemados de maíz. En sectores del piso se hallaron pedazos de bases de vasijas utilitarias de almacenaje in situ. Todos estos rasgos fueron depositados en un piso de arcilla naranja bien preparado.

Al este del conjunto de estructuras circulares, una estructura larga oblonga (Estructura 19) fue construida en este periodo como repositorio funerario (Figura 4). Esta estructura contuvo el grupo de urnas mortuorias de los anteriores periodos. En este sentido, la construcción de esta estructura representa la formalización de un área pública dedicada a ritos y celebraciones a los ancestros. Las excavaciones también revelaron la construcción de un piso anaranjado de arcilla cubriendo las urnas, sugiriendo que esta estructura y las construcciones circulares vecinas, fueron todas contemporáneas en construcción y uso.

Atrás, el taller lítico todavía estaba en uso, evidenciándose una concentración más alta de material lítico y cerámico en comparación al periodo anterior. A juzgarse por el material lítico, núcleos y lascas de cuarcita blanca en diferentes estadios de reducción, la producción todavía se enfocaba en la misma materia prima, sin mayores modificaciones en el rango de herramientas producidas —en su mayoría puntas de flecha.

En la periferia sudeste del sitio, yacían dos estructuras oblongas pequeñas de piedra como parte de un complejo doméstico (St. 61). Las excavaciones revelaron una ocupación cultural leve y concentraciones de ceniza. Después de su uso, se identificó la deposición de dos entierros primarios depositados directamente en la matriz del suelo. Un batán perforado y restos de una vasija doméstica se asociaron a uno de los entierros.

Conclusiones

Yoroma, uno de los asentamientos más grandes en la región de Oroncota ocupado principalmente por elites locales, fue el centro de una serie de actividades especializadas. La larga historia ocupacional del sitio, sugiere que el asentamiento ganó prestigio sobre similares centros locales

con base en cuatro rasgos dominantes: (1) El sitio gozó de acceso directo a tierra fértil y recursos minerales, (2) fue un centro importante para celebraciones públicas asociada a actividades de consumo a gran escala, (3) el sitio se enfocó en la producción especializada de herramientas líticas en cuarcita blanca incluyendo puntas de flecha, para participar en las redes de intercambio del valle uniendo diferentes entidades políticas, y (4) el asentamiento enfatizó ritos y celebraciones dedicadas a los ancestros, quizás como estrategias de legitimación política.

En cuanto a las preguntas de investigación, quisimos primero evaluar el efecto de la conquista Inka en el acceso a bienes de prestigio y status de las elites locales. Los resultados sugieren que aunque las elites locales reforzaron su status a través de alianzas con los Inkas, ellos mantuvieron una fuerte autonomía local y poder político. Después del arribo Inka, las elites mantuvieron acceso preferencial a bienes de prestigio de valor local, incluyendo concha terrestre proveniente Chaco y campanas de cobre en forma de estrellas, ambos ampliamente usados como marcadores de status en los valles intermedios, el Chaco y el sudoeste Argentino. Aunque escasos, los pocos materiales Inkas fueron identificados en las residencias de elite, sugiriendo que estos fueron usados para reforzar existente status, antes que representar la incorporación de estos en la política económica imperial. En general, los pocos bienes de prestigio Inka en la región fueron de uso restricto, en comparación a otras partes del imperio.

Segundo, en cuanto a los cambios en las celebraciones públicas y de producción lítica antes y después del arribo Inka, nos enfocamos en la comparación de los diferentes basurales encontrados en este asentamiento como evidencias directas de ambas actividades. Mientras que en el periodo Yampara Clásico ambos basurales estuvieron localizados en espacios abiertos del asentamiento para facilitar la producción lítica, celebraciones y consumo, en el periodo Yampara Inka Tardío ambas áreas cambiaron de naturaleza. En este último periodo, explicamos que el montículo de basura en la parte central del asentamiento fue transformado en una plataforma terraceda para acomodar a una residencia de elite, mientras que el basural al oeste fue incorporado al complejo funerario dedicado a los ancestros. En ambos casos, la producción lítica y celebraciones publicas continuaron, pero con diferentes niveles de intensidad.

Como se ve en las Figuras 6 y 7, se observan marcados cambios en la distribución de restos líticos y cerámica. Ambos gráficos están basados en la distribución media de lítica y cerámica, basadas en el calculo de densidad promedio por unidad de excavación de 2x2 m.

En la Figura 6, la distribución de fragmentos cerámicos (todos de vasijas de almacenaje y vajilla de servir) en los periodos Yampara Clásico y Yampara Inka Tardío, remarcen dos diferentes trayectorias. Mientras que en el basural asociado al Complejo de los Ancestros vemos un relativamente rápido incremento en la densidad de restos cerámicos, en el basural de la residencia de elite vemos un decremento en la densidad de fragmentos. En otras palabras, hay un patrón reverso, sugiriendo que los niveles de intensidad de consumo fueron marcadamente diferentes. Durante el periodo Yampara Inka Tardío, es evidente más consumo de alimentos —sean estos líquidos o sólidos— en el basural del complejo de los ancestros, mientras que existe un decremento en consumo en el basural de la residencia de elite.

Este cambio, esta de alguna manera relacionado a los cambios en la distribución de restos líticos. Como puede verse en la Figura 7, el continuo incremento de restos líticos del basural del Complejo de los Ancestros replica el incremento de los restos cerámicos. Sin embargo, se observa un diferente patrón en la distribución de restos líticos del basural de la residencia de elite. Se observa un relativo incremento en la distribución de restos de producción lítica mientras que la densidad de restos cerámicos declina.

Esto significa que a pesar de que en ambos basurales vemos un incremento de producción lítica —sea esta repentina o relativamente estable—, esta intensificación no se refleja en los niveles de consumo.

La tercera pregunta de investigación involucra las implicancias de estos cambios en cuanto a las estrategias de liderazgo político y de extracción laboral usadas por las elites locales con el Inkario. Los cambios la intensidad de producción lítica y consumo en contextos de celebración pública podrían sugerir dos estrategias diferentes desarrollándose al interior de la comunidad Yoroma en cuanto a estrategias de liderazgo y extracción laboral. En la primera estrategia, posiblemente el emergente Culto a los Ancestros proveyó de las bases ideológicas para que las elites pudieran extraer fuerza laboral para la producción a gran escala de líticos. El acceso a labor, quizás en forma de tributos o impuesto estaría acompañado por celebraciones públicas y consumo de líquidos y sólidos como se ve en la creciente densidad de restos cerámicos.

En comparación, la segunda estrategia involucraría la apropiación por parte de la elite de un área pública originalmente usada para la producción de líticos. Entonces, la apropiación de este espacio pudo haber interrumpido existentes patrones de producción antes de carácter colectivo. Aunque la producción lítica continuo casi en la misma escala, se observa un decline drástico en celebraciones y consumo en el patio de la residencia de elite. Entonces, es posible que este cambio habría involucrado el acceso a una reducida fuerza laboral, o que la producción y celebraciones públicas se convirtieron en actividades secundarias en un contexto de elite.

Entonces, es claro que la producción lítica, el auspicio de celebraciones públicas junto con un fuerte culto a los ancestros fueron todas importantes estrategias de liderazgo político en la consolidación del poder local de las elites de Yoroma.

También quisimos saber si el Inkario afectó en la naturaleza de la producción artesanal y en las estrategias usadas por la elite local para la extracción de excedente económico y fuerza laboral. Por un lado, no vemos cambios en la tecnología lítica o tipo de materia prima, sino más bien una intensificación de las tecnologías líticas de producción, podríamos concluir que los Inkas escogieron adaptarse a la economía local, mientras expandían formas de producción existentes. Este patrón difiere significativamente de otras provincias Inkas como Mantaro y el Valle de Calchaquí, donde los Inkas alteraron substancialmente la producción artesanal especializada para fines propios.

Por otro lado, aunque no tenemos evidencias directas para evaluar los efectos del Inkario en las estrategias de liderazgo local, podemos pensar que las dos formas diferentes de organizar la producción podrían representar dos alternativas diferentes como respuesta a la intrusión imperial. La producción lítica en una esfera privada promovida y controlada por las elites locales podría representar esfuerzos de los líderes emergentes para mantener acceso independiente a labor mientras controlaban la producción lítica en sus propias residencias. En comparación, la producción lítica en contextos públicos asociada al Culto a los Ancestros podría representar la intrusión de un grupo de mayor (quizás el Inkario) que buscaba expandir la escala de producción para fines más amplios.

Porque la escala de producción lítica en un contexto público con el apoyo al culto de los ancestros se expande dramáticamente junto a niveles más altos de consumo y celebración, podríamos argüir que esta segunda estrategia fue más exitosa en cuanto a la atracción de un grupo laboral más amplio. En cualquier caso, las elites locales fueron fundamentales en la organización

de la producción lítica, siendo que esta producción se llevo a cabo en un centro local Yampara antes que en las mismas instalaciones Inkas, como ser Inkarry Moqo a 1.5 km de Yoroma. En este contexto los Inkas, antes que imponer una ideología religiosa imperial, al parecer reforzaron la religión local basada en un culto a los Ancestros para sus propios fines, gracias a la intermediación de una elite local poderosa deseosa de beneficiarse de sus alianzas con el Inkario.

Bibliografía

ALCONINI, Sonia

- 2002 Prehistoric Inka Frontier, Structure and Dynamics in the Bolivian Chaco, University of Pittsburgh, Pittsburgh.
 2004 *The Southeastern Inka Frontier Against the Chiriquanos: Structure and Dynamics of the Inka Imperial Borderlands*. *Latin American Antiquity* 15.

ANDRIEN, Kenneth J.

- 2001 *Andean Worlds: Indigenous History, Culture and Consciousness under Spanish Rule, 1532-1825*. University of New Mexico Press, Albuquerque.

ARRIAGA, Pablo José de

- 1999[1621] *La Extirpación de la Idolatría en el Pirí*. Centro de Estudios Regionales Andinos "Bartolome de las Casas", Cuzco-Perú.

AYALA, Felipe Guamán Poma de

- 1956[1613] *La Nueva Crónica y Buen Gobierno*. Editorial Cultural, Lima-Peru.

BARRAGÁN Romano, Rossana

- 1994 *Indios de Arco y Flecha: Entre la Historia y la Arqueología de las Poblaciones del Norte de Chuquisaca (Siglos XV-XVI)*. Ediciones Asur 3. Antropólogos del Surandino (ASUR), Inter-American Foundation (IAF), Sucre-Bolivia.

COBO, Bernabe

- 1993 [1582-1657] *History of the Inca Empire: An account of the Indians' customs and their origin together with a treatise in Inca legends, history, and social institutions. (1582-1657)*. University of Texas, Austin.

COSTIN, Cathy L., and Timothy Earle

- 1989 *Status Distinction and Legitimation of Power as Reflected in Changing Patterns of Consumption in Late Prehispanic Peru*. *American Antiquity* 54:pp. 691-714.

COSTIN, Cathy Lynne

- 2001 *Production and Exchange of Ceramics*. In *Empire and Domestic Economy*, edited by Christine A. Hastorf, pp. 203-242. Kluwer Academic/Plenum Publishers, New York.

D'ALTROY, Terence N.

- 1992 *Provincial Power in the Inka Empire*. Smithsonian Inst. Press, Washington, D.C.

GIFFORD, Clarence H.

- 2003 *Local Matters: Encountering the Imperial Inkas in the South Andes*. Ph.D. Dissertation, Columbia University. Ann Harbor, UMI.

GUDEMOS, Monica L.

- 1998 *Campañas Arqueológicas de Metal del Noroeste Argentino*. *Anales. Museo de América*, 6:111-145.

ISELL, William H.

- 1997 *Mummies and Mortuary Monuments*. University of Texas Press, Austin.

- JULIEN, Catherine
1995 *Oroncota entre dos mundos*. In *Espacio, Etnias, Frontera: Atenuaciones Políticas en el Sur del Tawantinsuyu, Siglos XV-XVIII*, pp. 97-160. Ed. By ASUR 4, Sucre, Bolivia.
- LAU, George F.
2002 *Feasting and Ancestor Veneration at Chinchawas, North Highlands of Ancash, Peru*. *Latin American Antiquity* 13:279-304.
- PÄRSSINEN, Martti
1992 *Tawantinsuyu: The Inca State and its Political Organization*. Societas Historica Finlandiae, Helsinki.
- PÄRSSINEN, Martti y Ari Siiräinen
2003 *La Fortaleza de Oroncota y sus Entornos*. En *Andes Orientales y Amazonía Occidental: Ensayos sobre la Historia y la Arqueología de Bolivia, Brasil y Perú*. Maestría en Historias Andinas y Amazónicas, pp.169-211. Postgrado de la Carrera de Historia, Universidad Mayor de San Andrés, Colegio Nacional de Historiadores de Bolivia, Producciones Cima, La Paz.
- TELLEZ, Francisco
1997 *Shrophocheilus Oblongus Müll: Restos de Fauna Malacológica Tropical en Contextos Funerarios de San Pedro de Atacama, Norte de Chile*. *Estudios Atacameños*:95-105.
- VAUGHN, Kevin J.
2004 *Households, Crafts and Feasting in the Ancient Andes: The Village Context of Early Nasca Craft Consumption*. *Latin American Antiquity* 15:61-88.

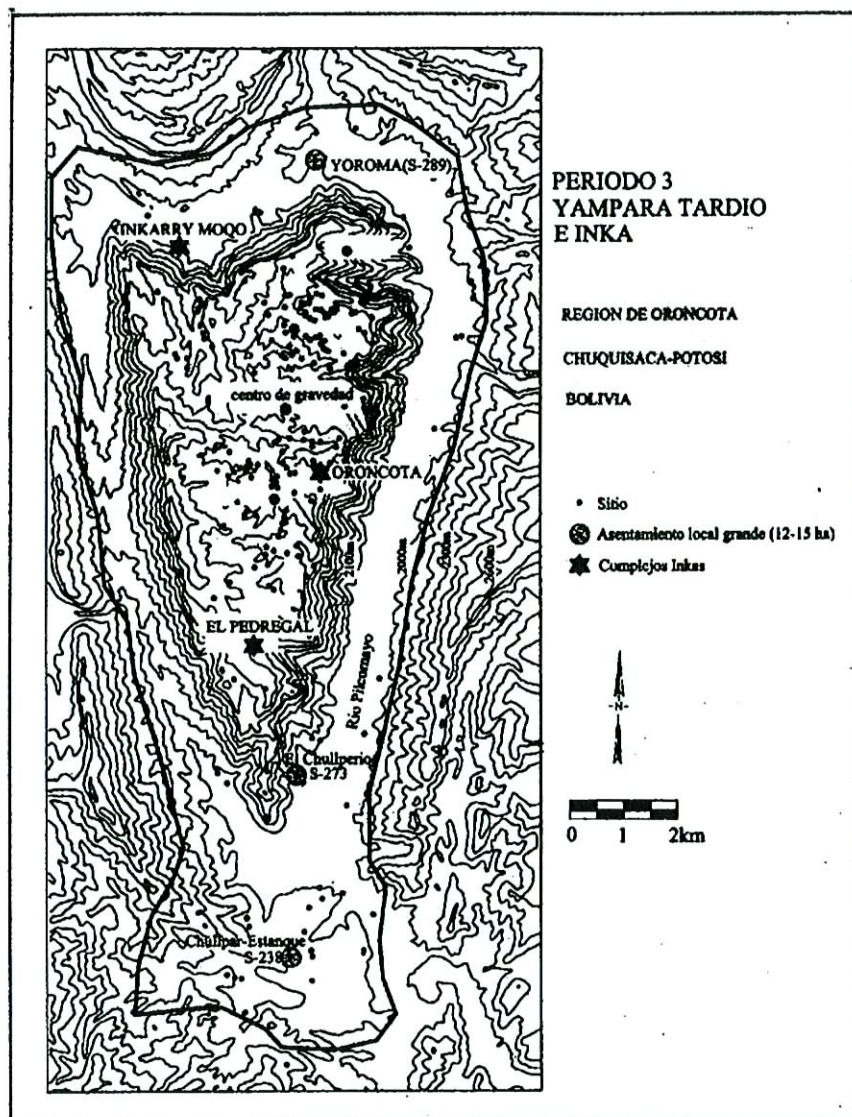


Figura 1. Region de Oroncota, (Chuquisaca-Potosi). Localización del asentamiento Yoroma.

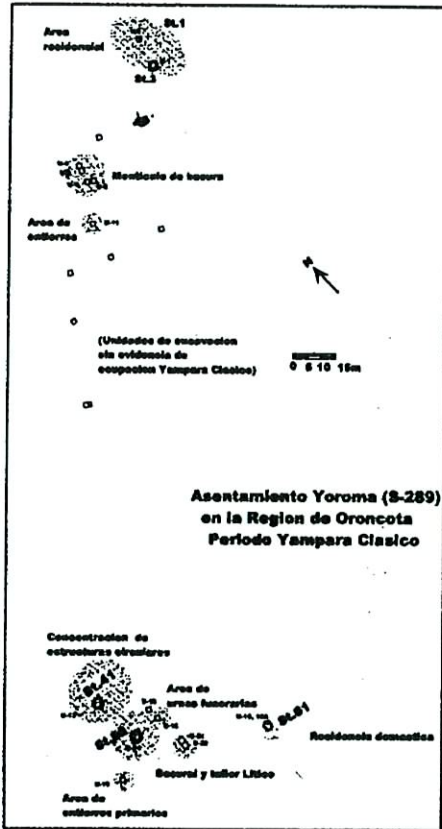
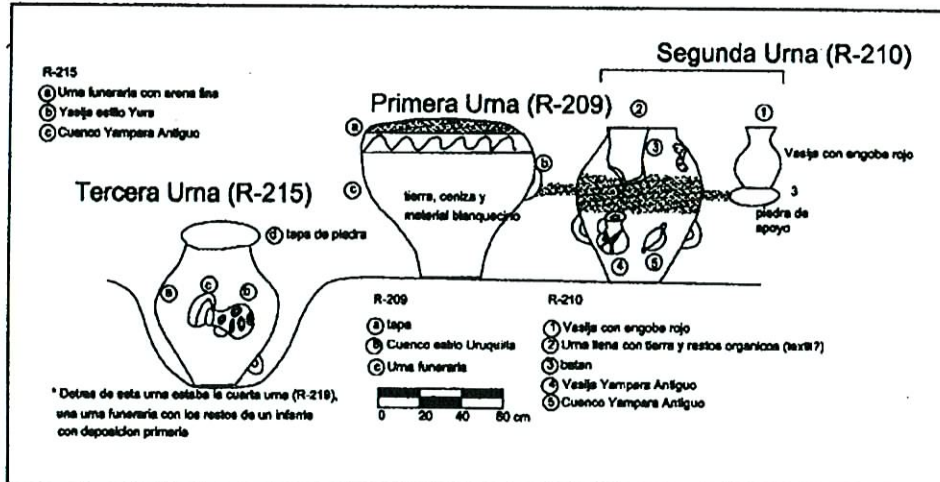


Figura 2. El asentamiento Yoroma durante el periodo Yampara Clásico (800-1300 d.C.).

Figura 3. Secuencia de las urnas funerarias en el área oeste del asentamiento Yoroma - Complejo de los Ancestros (Unidad 18).



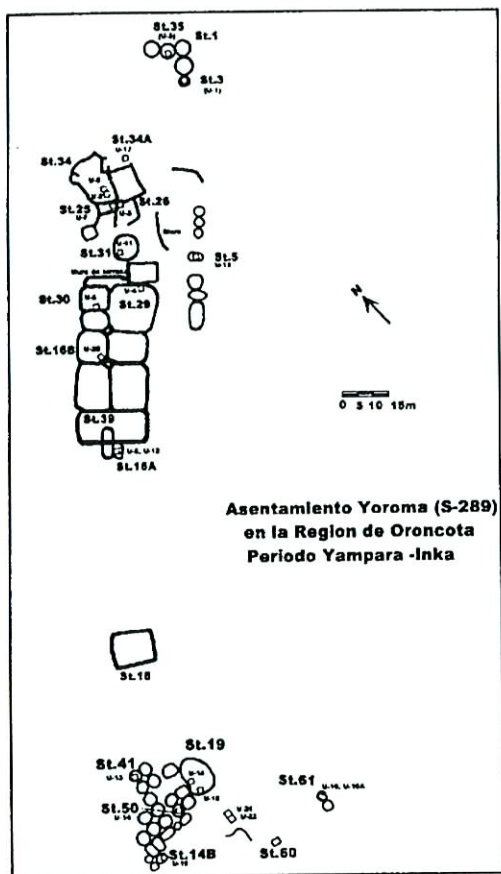


Figura 4. El asentamiento Yoroma durante el periodo Yampara Inka-Tardío (1300-1536 d.C.).

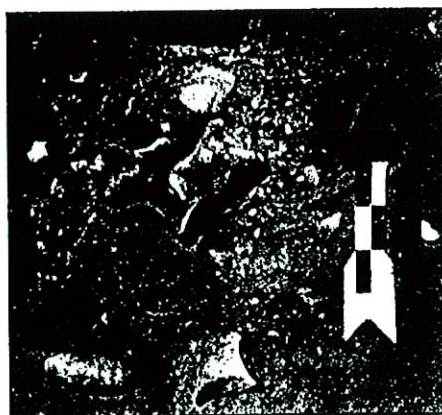


Figura 5. Detalle de las campanas piramidales de bordes plegados (St.50, Unidad 14, Rasgo 205).

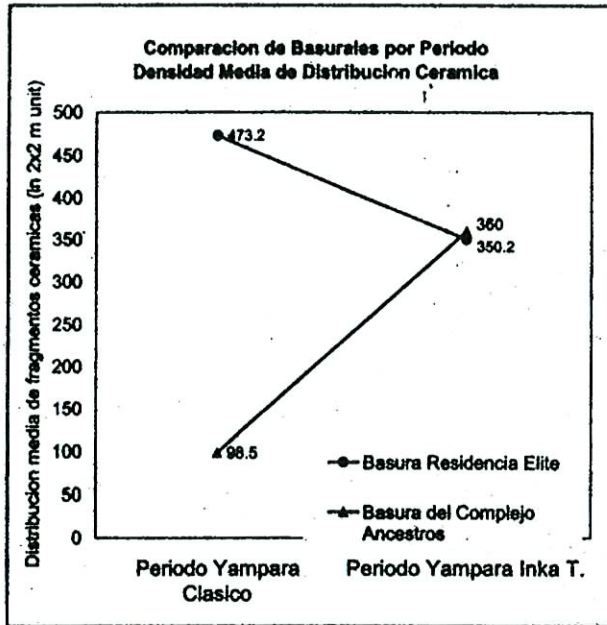


Figura 6. Comparación de basurales por período: Densidad media de distribución cerámica.

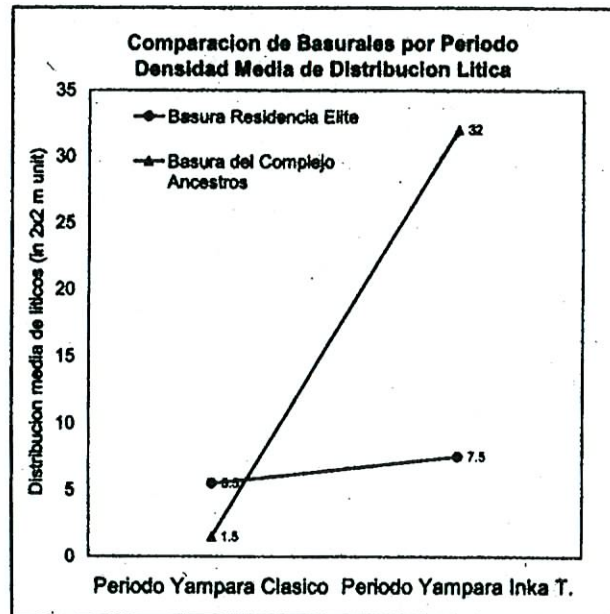


Figura 7. Comparación de basurales por período: Densidad media de distribución lítica.